



LAS INSTITUCIONES ANTONIANAS EN ALCÁZAR DE SAN JUAN

LUIS PÉREZ SIMÓN, O.F.M.

INSTITUCIONES ANTONIANAS EN ALCÁZAR DE SAN JUAN



Luis Pérez Simón, O. F. M.



Edita:

Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan

Calle Goya, 1

Teléfono (926) 55 10 08

I.S.B.N.: 978-84-15319-085

D.L.: CR-671-12

ÍNDICE

Presentación	7
Introducción	9
I. Actuaciones de la Orden Franciscana.	
1. La Pía Unión	12
2. La Juventud Antoniana	13
II. Las instituciones antonianas en Alcázar de San Juan.	
1. La Pía Unión de San Antonio	15
2. La Juventud Antoniana	23

PRESENTACIÓN

Estas páginas son una pequeña contribución a la celebración del Centenario de la Pía Unión de San Antonio y de la Juventud Antoniana de Alcázar de San Juan, radicadas ambas en la iglesia de San Francisco. Hace un año que la junta directiva de la Pía Unión creyó de interés realizar algunos actos con que dejar constancia de dicha efeméride y pudiera servir de memoria de cuantas cosas a través del siglo de existencia han hecho los cofrades, jóvenes y devotos de san Antonio, todos actores de dichas cosas, unos más otros menos. Ha sido una constante en la tradición de la Orden Franciscana la incorporación, el arraigo y cultivo de las asociaciones voluntarias de los laicos en torno a su espiritualidad y apostolado, reconociéndoles la máxima libertad y responsabilidad. Por su parte, la Orden, por medio de los superiores y asistentes espirituales, ha procurado la formación espiritual de sus miembros para saber responder al compromiso contraído entre sus ocupaciones habituales. La Orden considera a los miembros de estas asociaciones partícipes de todas las oraciones y buenas obras que diariamente se practican en ella. Así lo recogen los estatutos en su capítulo IV.

Celebrar quiere decir recordar hechos y fechas. Es también ocasión para agradecer favores recibidos, así de Dios como de los hombres. También para dejar constancia de lo realizado para su conocimiento y estímulo; y, en verdad, no ha sido poco lo realizado.

Para recuerdo de la efeméride se hizo una reproducción en terracota de la imagen del santo, con la iglesia de San Francisco como fondo, y la inscripción del motivo de la celebración. Con ella se obsequió a autoridades y presidentes de cofradías y hermandades de la ciudad de Alcázar. Como acción de gracias, se quiso dar realce a las fiestas con el acostumbrado novenario, y en particular con la Eucaristía del día de la fiesta de San Antonio, que presidió el Sr. Obispo Prior de la diócesis de Ciudad Real, invitado para este caso. En el campo cultural se programó una serie de tres conciertos de órgano, que se han realizado. Se pretendió hacer un escrito que dejara constancia de cara al futuro, como memoria de la vida y actividades de las dos instituciones antonianas en Alcázar de San Juan, Pía Unión y Juventud Antoniana, que han recorrido su

historia siempre juntas y colaborando de la mano. En este punto hay que lamentar la pérdida de documentación, de libros y de archivos, debido a las circunstancias históricas de nuestra nación... No es fácil hallar datos y noticias que merecerían la pena ser conocidas por todos. Este escrito -muy limitado- recoge sucintamente buena parte de la historia de las actividades de ambas instituciones, dando fe de personas, hechos y fechas.

“De bien nacidos es ser agradecidos”. En primer lugar, a Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, dador de todo bien, que ha bendecido a lo largo del tiempo a las personas que encarnan las instituciones. Después, a todas las personas, vivas y difuntas, que trabajan y han trabajado en toda clase de acciones realizadas por ambas instituciones, sean de carácter social, caritativo, de beneficencia o solidaridad, y también religioso, promoviendo la espiritualidad cristiana y franciscana, así como también las prácticas de la piedad cristiana, señaladas por sus normas.

INTRODUCCIÓN

El sepulcro glorioso de san Antonio.

La *Vida primera* de san Antonio, conocida como *Assidua* por la primera palabra del prólogo, y escrita por un fraile menor en torno al año 1232, muy poco después de la muerte de san Antonio, refiere los acontecimientos acaecidos en torno a su sepulcro, desde el momento de su sepultura, con estas palabras:

“Aquel mismo día fueron conducidos a la tumba del santo muchísimos infelices, víctimas de enfermedades varias; y sin demora, recuperaron la salud por los méritos del bienaventurado Antonio. Apenas un enfermo conseguía tocar el arca, al poco de retirarse, gozaba al sentirse libre de toda enfermedad”¹.

Desde entonces, la luz de sus milagros hizo crecer la devoción de los fieles, que exaltaban las virtudes del santo con mucha reverencia.

Recibe el nombre de *fenómeno antoniano* el conjunto de acciones piadosas, tales como rezos y otras costumbres devotas, obras de promoción apostólica y social, instituciones puestas bajo su advocación, en cuanto tienen de manifestaciones (*fenómenos*) como fruto de la devoción popular que se ha desarrollado en torno a la figura de san Antonio de Padua, conocido como *el Santo de todo el mundo*, por el hecho de haber trascendido incluso los límites visibles de la Iglesia católica, hallándose presente en otras confesiones religiosas del mundo. En efecto, por todas partes, en iglesias y capillas, está presente su imagen, que cautiva los corazones, resulta cercana y humana para todos, sirve de consuelo y remedio de muchos males y dificultades... Esta devoción, aun con sus limitaciones, ha conseguido que muchos de sus devotos hayan trascendido los límites de una devoción y apostolado privados y llegado a actuaciones apostólicas de testimonio y de renovación social, como la preocupación por los pobres y por los problemas de la justicia social. Muchos devotos antonianos han madurado su fe y sus prácticas religiosas uniendo fe y obras de caridad, fe y amor. El culto y la devoción a san Antonio ha arraigado en todas las

1 *Assidua*, 25, 1.2.

iglesias y santuarios franciscanos, adonde acuden numerosas personas que rezan ante su imagen, veneran su reliquia, frecuentan los sacramentos de la Penitencia y de la Eucaristía, experimentan consuelo y alivio, y dan limosnas para los pobres, en particular en torno a su fiesta y todos los martes del año².

Esta prodigiosa extensión del culto y devoción a san Antonio comenzó el día siguiente a la muerte del santo, ante a la multitud de milagros que comenzó a realizar a los ojos de cuantos acudían a su tumba en Padua. Como respuesta, serán la Orden Franciscana, la ciudad de Padua, y sus habitantes, que habían disfrutado del afecto del santo en su vida, el centro y los actores de la extensión de su fama y santidad, resaltando su figura como ejemplo de santidad y de predicador apostólico, proponiéndolo como modelo y ayuda para la reforma de la sociedad y de la Iglesia³. No hemos de olvidar que san Antonio, además de famoso predicador itinerante y popular, fue también un predicador culto, con un gran conocimiento de las Sagradas Escrituras, por lo cual la Iglesia lo ha declarado *Doctor Evangélico*, que supo aprovechar las instituciones eclesiásticas del tiempo para realizar la actividad pastoral entre las masas de fieles oyentes, elevando su nivel religioso y moral⁴. El fervor de la gente sencilla del pueblo hacia su persona, a quien mientras vivió en este mundo escuchaba como al fraile humilde, sencillito, atento y bondadoso, "varón de Dios, lleno del Espíritu, poderoso en palabras y obras", se desborda después de su muerte, y se centra en torno a su figura como el "*santo de los milagros*", pues los sucesos extraordinarios que se dieron en torno a su sepulcro colmaban los deseos y la curiosidad del pueblo devoto, según la mentalidad del tiempo.

Fueron los milagros los que hicieron que su figura calara entre la gente, y los devotos fueron agrandando su figura, atribuyendo hechos milagrosos a cada cualidad humana del santo según mejor convenía, de modo que, dejando libre la fantasía, vieran la actuación del dedo de Dios en cada uno de los diferentes aspectos de su persona. Antonio, que tanto había ayudado en vida a las personas pobres y necesitadas, continuaba ayudándolas ahora desde el cielo. Así es como se proyecta el pensamiento del pueblo sencillito, que veía cómo lo que había predicado y enseñado, se cumplía ahora a favor de sus devotos en los diversos milagros. Mientras las personas cultas ven la actuación divina por medio de los santos, la fantasía del pueblo alegoriza las cualidades conocidas de la persona, hasta alcanzar a veces una cierta mitificación. Esto explica la imagen de san Antonio

2 Revista *El Santo*, XVI (1976) 509-517; cf. revista *El Eco Franciscano*, XXVII (1910), 330-333.

3 *Ibid.*, XXXVI (1996) 45-61, 137-160.

4 *Ibid.*, XXXVI (1996) 373-379.

cultivada entre los devotos: la figura humana de un joven bello, puro (simbolismo del lirio o azucena), amoroso (corazón), sabio (el Evangelio en la mano), místico (el Niño Jesús en sus brazos)... Su figura se agranda más todavía, cuando a todo esto se añade la puesta bajo su advocación y protección de una serie muy importante de obras sociales, como el Pan de los Pobres, comedores, roperos y otras cosas semejantes, de todos conocidas.

Este es el camino recorrido por el llamado "fenómeno antoniano"⁵. Quienes lo explican como resultado de una "mitificación", suelen, no obstante, entender esta como algo espontáneo, no interesado ni provocado por fines poco limpios, y ciertamente surgido después de la muerte del santo. Lo cual ayuda a comprender, a su vez, que la atribución de tantos milagros se haya realizado después de su muerte, en contradicción con las fuentes más críticas, que no los recogen como obrados en vida. Es esta una peculiaridad de la penetración de san Antonio en el corazón de sus devotos⁶, por la que se ha pasado de una figura del fraile sencillo, pobre y humilde -como buen franciscano-, cercano a la gente, religioso, clérigo no perteneciente a la jerarquía, defensor de la pureza y verdad evangélica en su predicación, joven y sano, -por eso itinerante-, y de gran interioridad con Dios (con el Niño en sus brazos), a la figura del santo "milagrero", en la que se deja percibir la fuerza de la acción divina por medio de su persona. Esta presencia divina en Antonio sería, pues, la razón y la fuente de donde dimana el poder de hacer milagros. Así como el Evangelio recoge el dicho del ciego curado por Jesús: "*Dios no escucha a los pecadores, sino a los que son piadosos y hacen su voluntad*" (Jn 9,31), de la misma manera Antonio, hombre nuevo, transformado por la gracia divina, por su fe viva en Jesucristo y su amor ardiente a los pobres y pequeños, fue capacitado para ser colaborador de Dios⁷. Lo que nos enseña a integrar en nuestra vida la fe y las obras y nos estimula a ser activos y diligentes, solidarios y cercanos a las necesidades de nuestros contemporáneos. La fe en la divina providencia, y en el misterio de la "comunidad de los santos", junto con la caridad, nos une a Jesucristo, por medio del cual nos viene todo don y toda gracia. La devoción a san Antonio puede ser un medio que nos lleve a descubrir a Cristo en los pobres, con rostro humano y doliente, amigo de los humildes y sencillos de corazón, y, abriendo nuestros ojos a la trascendencia, colaborar en la edificación de un mundo mejor⁸.

5 P. Giurati, en *Devoción popular a San Antonio*, Ed. Messaggero, Padova 1997, 201-210.

6 *Ibid.*, apartado "discusión", 221-233.

7 A. Vergote, *Interpretación psicológica del fenómeno*, *ibid.*, 238-249.

8 P. Giurati, *Sondeo sobre la religiosidad popular*, *ibid.*, 321-396.

I. Actuaciones de la Orden Franciscana

1. La Pía Unión de San Antonio de Padua.

La singular devoción y confianza del pueblo cristiano hacia san Antonio de Padua, y la maravillosa propagación de su culto por todo el mundo, por el especial privilegio que Dios le comunicó de hacer milagros y conceder favores y gracias a cuantos lo invocan devotamente, como recoge el conocido “responsorio de san Antonio”, movió al Ministro General de la Orden Franciscana, P. Luis de Parma, con aprobación del Emmo. Sr. Cardenal Vicario de Su Santidad, a fundar a principios de 1894 una nueva cofradía, titulada *Pía Unión de San Antonio de Padua*, fijando como centro primario de la misma el centro de la iglesia de San Antonio, en Roma, en la que era por entonces Casa General de los Franciscanos, próxima a la Basílica Lateranense. El decreto de aprobación canónica de la *Pía Unión de San Antonio de Padua* lleva la fecha de 13 de febrero de 1894, en el que se incorporan los estatutos de la asociación⁹. La finalidad de esta institución es impulsar en el pueblo cristiano la devoción a san Antonio, cultivar la vida cristiana y espiritual de sus asociados y fieles, dar gracias a Dios por los dones abundantes que comunica a san Antonio, rogar al santo para que nunca falte a los pobres el conveniente sustento diario, y que, cuantos hubieren perdido bienes de fortuna o fama, puedan recuperarlos. Poco después, y al lado de la misma, se desarrolló la *Obra del Pan de los Pobres de San Antonio*, consistente en ofrecer al santo un donativo, cuando se pide su intercesión, limosna que se invierte en lo que se crea conveniente para socorrer las necesidades urgentes de los pobres, en quienes advertimos la presencia de Cristo. Este es el motivo de los cepillos del pan de los pobres que se colocan en las iglesias franciscanas para recoger limosnas y peticiones de ayuda, según ordenamiento de su Reglamento.

La Pía Unión se extendió rápidamente por todo el mundo, fue distinguida con indulgencias por la Santa Sede y recomendada por los ministros generales de la Orden. El papa León XIII autorizó al ministro general a establecer centros secundarios de la Pía Unión, y para delegar

⁹ *Acta Ordinis Fratrum Minorum* (en adelante AOFM) XIII (1894) 46-48; *El Eco Franciscano* XI (1894) 12-15.

a los sacerdotes seculares poder establecer centros locales en sus parroquias. El ministro general, con fecha 13 de mayo de 1895, declaró Centro Nacional al centro de Santiago de Compostela¹⁰. El ministro general, Luis de Parma, publicó una instrucción práctica sobre la Pía Unión, el 15 de febrero de 1896, recogiendo su origen, finalidad y dirección suprema; reconoce los centros nacionales, diocesanos y parroquiales, y los oficios de sus directores. Recomienda las prácticas piadosas de los trece martes, la cruz y el pan de san Antonio, y la edición de la revista *La Voz de San Antonio*¹¹.

La rápida difusión de la Pía Unión de San Antonio por toda la Península Ibérica puede conocerse y seguirse detalladamente leyendo *El Eco Franciscano*, donde anualmente el Director Nacional comunica al Director del Centro Primario, de Roma, el número de asociados, altas y bajas respectivas, y los nuevos centros creados en cada clase. Por ejemplo, el año 1903 proporciona una cifra de 357.922 socios de la Pía Unión, repartidos en 199 centros provinciales, diocesanos y parroquiales, y la relación anual de 1910 cuenta con 477.856 socios¹².

2. La Juventud Antoniana.

La Juventud Antoniana nació en Braga (Portugal) el año 1896 por obra del P. Juan de Souza¹³, para perpetuar en el ámbito juvenil los frutos de las celebraciones del VII Centenario del Nacimiento de San Antonio. Se extendió rápidamente, dando pruebas de gran vitalidad en sus primeros cincuenta años por varios países del mundo. Se trata de una asociación de jóvenes para fomentar el apostolado franciscano entre la juventud portuguesa, inspirada en las ideas que difundía la Pía Unión de San Antonio, y que vive, trabaja y se desarrolla de forma conjunta con ella. El proyecto estaba concebido así:

“Donde no puede llegar el religioso, penetra libremente el terciario franciscano, y allí donde este no llega, quizá por su carácter algún tanto austero, llegará el joven antoniano que, por su modo de ser y por la simpatía que siempre lleva consigo la juventud, conseguirá lo que de otro modo sería imposible o muy difícil de obtener”¹⁴.

10 AOFM XIII (1894) 117; *Revista Franciscana* XXIII (1895, 242-243; AOFM XIV (1895) 71-72.

11 AOFM XV (1896) 46-48.

12 *El Eco Franciscano* XX (1903) 91-92; XXVIII (1911) 371.

13 *Revista Voz de Santo António* II (septiembre 1896); *Revista Itinerarium* XLII (1996) 171-178.

14 Deodato Carbajo, *Iluminando la figura del Doctor Evangélico, San Antonio de Padua*, Murcia 1947, Edit. La Verdad, 141 s.

Está pensada y destinada para toda clase de fieles, de cualquier edad, sexo y clase social. El cardenal Neto, patriarca de Lisboa, aprobó la institución el 30 de agosto de 1897. Los franciscanos portugueses la establecieron en Gondomar (Pontevedra), y los franciscanos gallegos determinaron trasplantarla en España, para lo cual se valieron del presbítero secular, D. Luis López Blanco, Visitador de la Orden Tercera, Director de la Pía Unión y del Pan de los Pobres, al que dieron las instrucciones convenientes y un ejemplar del Reglamento de la Juventud Antoniana de Portugal¹⁵. Quedó establecida en La Coruña el día 13 de junio de 1905, se propagó rápidamente por los conventos de la provincia franciscana de Galicia y por toda la geografía nacional. Una vez organizada, Roma aprobó los Estatutos Generales de la Asociación y nombró primer director nacional al P. Daniel Devesa, que fundó y organizó el centro de Santiago¹⁶. Fue reconocida como asociación piadosa, independiente de la Pía Unión, con personalidad jurídica, por el Ministro General de la Orden Franciscana, P. Dionisio Schuler, que aprobó sus estatutos el 22 de noviembre de 1910, la recomendó vivamente a los superiores de la Orden y la elevó a la categoría de Asociación Internacional, convirtiéndolo en Centro Primario de la misma el Colegio Internacional de San Antonio, de Roma. La institución antoniana fue aprobada y recomendada vivamente a todos los católicos por la Santa Sede, que la enriqueció con indulgencias y otros beneficios espirituales¹⁷.

La finalidad de la Juventud Antoniana es preservar a la juventud del contagio del mal y ejercitarla en la práctica de las virtudes cristianas, poniéndola bajo la protección de san Antonio, imbuyéndola del espíritu franciscano. Fue entendida por entonces como un medio valioso para captar vocaciones para las tres órdenes franciscanas, por medio de las prácticas de la oración mental y vocal, la frecuencia de los sacramentos, la formación cristiana por la catequesis y la práctica de las obras de misericordia. De su pronto arraigo y florecimiento en toda España da cuenta la primera relación sobre el estado de la Juventud Antoniana que ofrece su director nacional, con fecha 22 de abril de 1913, indicando pueblos, diócesis, directores, fecha de inauguración, número de socios y las obras sociales de la asociación, como presagio prometedor para el futuro¹⁸. La Secretaría de la Sagrada Congregación de Religiosos, por decreto del 14 de abril de 1920, declaró a los religiosos exentos de la jurisdicción parroquial para establecer estos centros¹⁹.

15 Revista *El Eco Franciscano* XXVIII (1911) 375.

16 *Ibid.*, XXII, 413; XXVII (1910) 86-91; LXXX (1963) 343-344.

17 *OFM* XXX (1911) 177-179; 157-158; *El Eco* XXVII (1910) 222-223.

18 *El Eco...* XXX (1913) 336; *AOFM* XI-XII (1913) 197-198.

19 El decreto se conserva en AFIO, sig. 3/ 91.

II. Instituciones Antonianas en Alcázar de San Juan

3. Pía Unión de San Antonio de Padua.

La devoción a san Antonio de Padua en la iglesia de San Francisco de Alcázar proviene del tiempo en que se fundaron la iglesia y el complejo conventual, y del establecimiento de la comunidad religiosa (1532). Desde entonces existe una asociación denominada "Pía Unión de San Antonio", vulgarmente llamada "Pan de los Pobres", cuya finalidad era la de mantener y cultivar el culto y la devoción al santo, en especial los martes del año, y muy en particular los trece martes que preceden a su fiesta, con el novenario y la fiesta. Además fue constante su visión caritativo-social de asistencia material a los necesitados, visión que resulta tradicional y antigua en la mente de los franciscanos, bien fundada en el espíritu y la actuación del santo en la ciudad de Padua, principalmente durante el último año de su vida terrena. También en el ámbito espiritual se han cultivado diversos actos de piedad, como la asistencia a la misa todos los martes, para repartir el pan a los pobres al finalizar la misma. Realizaba otros actos, culturales unos y lúdicos otros, como la verbena, representaciones teatrales, y diversos actos para recaudar fondos para ayuda a los necesitados, nota que siempre ha caracterizado a las instituciones antonianas.

A la hora de referir la vida y actividad de la Pía Unión y de la Juventud Antoniana no siempre resulta fácil distinguir qué hacía la una y qué la otra, puesto que siempre han caminado cogidas de la mano. Esto se advertirá en hechos concretos, tal como la actividad desarrollada para adquirir una imagen del santo o en su disponibilidad y apoyo en reformas y obras en la iglesia, según se dirá más adelante. En la memoria de los alcazareños han quedado grabadas muchas de las cosas que realizaban. Se recuerda su atención a comedores, roperos, escuelas y otras actividades. Lo que al principio fue más visible, como reparto de alimentos y comidas, se fue orientando hacia nuevas formas de practicar la caridad, no humillantes, como las entregas de bienes a domicilio o el pago de deudas. A estas acciones se destina lo que se recauda en el cepillo del Pan de los Pobres, donde los devotos depositan limosnas. A la hora de dar una visión de conjunto sobre la Pía Unión de San Antonio de Alcázar de San Juan me guió por los datos históricos en torno al convento e iglesia de San Francisco,

contenidos en el libro recientemente publicado²⁰, que sigo y ordeno cronológicamente.

Conviene recordar, como dato de interés ya aludido, que, bastante antes de la fundación propiamente dicha de la “Pía Unión de San Antonio de Padua” por la Orden Franciscana, existió una “asociación, cofradía y/o hermandad” de San Antonio, que más tarde se unirán bajo el nombre de “Pía Unión de San Antonio de Padua”. El libro referido, después de narrar las vicisitudes del convento e iglesia de San Francisco durante el periodo de la desamortización, entre los años 1836 a 1883, hasta la reapertura de la iglesia al culto, el día 4 de octubre de 1884, festividad de San Francisco, en medio de grandes fiestas religiosas y profanas, recoge el nombramiento, como capellán de San Francisco, de un presbítero de la parroquia de Santa María, tal vez sacerdote exclaustrado de dicho convento, D. Jesús Romero (1817-1876), que *creó la Hermandad de San Antonio de Padua*, de la cual él mismo era presidente el año 1864, y costeó las andas para sacar en procesión la imagen del santo venerada en la iglesia conventual²¹. Dicho benemérito sacerdote fue nombrado párroco de Santa María el 1875, se interesó mucho en promover la cultura de los niños y jóvenes, creando un centro para este fin, y, siendo muy amante de la forma de vida de los franciscanos, orientó a varios jóvenes hacia el seminario franciscano, algunos de los cuales llegaron a ser sacerdotes en la Orden.

Acerca de la creación de la Hermandad de San Antonio de Padua, y otras circunstancias en torno a la celebración de las fiestas, el Dr. don Rafael Mazuecos escribe bajo el título *Pastoriles* lo siguiente:

“La garrota, como emblema gremial, llegaba en su dominio hasta la Iglesia, en la Fiesta de San Francisco de los Pastores, que invadían el Altozano, como un ejército armado, desde la tarde de la víspera al preparar la hoguera. El deseo de darle rumbo al día originó cierto confucionismo, porque lo que se celebraba era San Francisco,

20 José Álvarez-Julio Herranz, *El convento de San Francisco y los franciscanos en Alcázar de San Juan (1532-2009)*, Murcia 2009, 187-236.

21 En la notaría de Cámara y Gobierno del Arzobispado de Toledo (Caja 5, exp. 1.1) se halla un expediente, con fecha 11 de marzo de 1861, para la aprobación de los estatutos de la Cofradía de San Antonio de Padua, establecida en la parroquia de Santa María (sic), de Alcázar de San Juan. Dicho expediente contiene las diligencias habidas entre el Arzobispado y la Orden de San Juan para someter a aprobación los estatutos de dicha cofradía. Se daba culto a la imagen del santo en la iglesia de San Francisco, pero cesó el mismo en tiempos de la exclaustración, por lo cual se desea ahora restablecerlo de nuevo con el beneplácito de la autoridad competente. El expediente incorpora el texto de los estatutos para que sea examinado. Hechas las correcciones consideradas oportunas, fue dado expediente de creación de la cofradía por el Arzobispado de Toledo el 9 de agosto de 1862. (El documento referido me ha sido proporcionado por el Archivero Municipal de Alcázar, a quien se lo agradezco).

pero a veces se sacaba a San Antonio, retrasando la celebración de su día, mas como el de San Pedro es el verdaderamente notable para los pastores, por cambiar de amo, la gente no sabía a ciencia cierta por dónde se iba.

Sin embargo, en las anotaciones domésticas del tío "Pití" se dice que el año 1864, después de muchos años de suspensión y con Real aprobación, *fue creada la Hermandad de San Antonio de Padua y se estableció la Junta marcada por la Ordenanza* con las siguientes personas: Presidente, D. Jesús Romero, presbítero; Capellán, D. Carlos María Castellanos, párroco; Hermano Mayor, Francisco Andrés Ayuso; Vocales, Evelio Reillo y Trinidad Arias. Tomaron los oficios Antonio Castellanos y su cuñado Juan Pedro Pérez-Pastor, abuelo mío. Las andas se hicieron el año 1868, y las costearon D. Jesús Romero, D. Leandro Paniagua, Benitillo Pérez, José Alonso Cerezo y Antonio, poniendo a 76 reales cada uno.

Ya se ve que no andaban mezclados aquí los pastores ni los muleteros. Posteriormente, alrededor del novecientos, se reorganizó la Hermandad de San Francisco de los Pastores, tomando como base los detalles sueltos de antiguos papeles, donde figuraban nombres de pastores, como Barojo, ...

Hubo seis u ocho años de gran entusiasmo. Los pastores se pasaban en el convento toda la noche. Después de la hoguera se hacían las migas de pastor y se comía cordero, repicando las campanas sin cesar. Se alumbraban con los pellejos viejos del vino, hechos pedazos y colgados en clavos en forma de hachones, pues la pez arde muy bien. Sin embargo, algunos no veían claro, porque antes se habían alumbrado con la corambre nueva que ahúma la vista. El rudo alarde de majeza y rumbo de los pastores y muleteros era insuperable en la procesión, cuya originalidad consistía, precisamente, en el apiñamiento y arrastre de las enormes garrotas. Sin embargo de esto, el entusiasmo decayó, el Santo se iba quedando solo y, según dice Bonifacio, "de que más no acordaron" se juntaron San Antonio y San Francisco sin que nadie supiera lo que pasaba. Y así quedaron las cosas, como en un encogimiento de hombros, por aquel tiempo"²².

A Don Jesús Romero le sucedió, como capellán de San Francisco, D. Antonio Peñuela, que también trabajó mucho por el regreso de los franciscanos a Alcázar. En efecto, él fue quien compró el año 1900 un terreno junto a la iglesia y levantó un modesto edificio para que volvieran los frailes franciscanos de Murcia, de modo que la vida comunitaria del convento se iniciara el 5 de enero de 1901, y ya en 1905 establecieron la Tercera Orden Franciscana (TOF), hoy Orden Franciscana Seglar (OFS). Los frailes fueron acomodando su vivienda, hasta edificar un convento

²² Rafael Mazuecos, *Hombres, lugares y cosas de La Mancha*, fasc. VI, pp. 25-26.

nuevo, que no habían pagado todavía en 1906. Del año 1908 son las obras de comunicación de las capillas de la iglesia entre sí. El 26 de diciembre de 1908 se firmó en Roma el decreto por el cual el convento, hasta entonces perteneciente a la provincia de Murcia, pasó a la provincia castellana de San Gregorio Magno, comenzando la andadura de la nueva comunidad el 17 de enero de 1909.

La provincia franciscana de Castilla ha cultivado siempre, con mucha dedicación e ilusión en todos sus conventos, las asociaciones antonianas, en las que veía un campo para su actividad apostólica y un medio de promover las vocaciones tanto a la primera Orden como a las órdenes segunda y tercera. En sus estatutos cuidaban con esmero la formación espiritual de los asociados, estableciendo una serie de ejercicios piadosos para cultivar en ellos la vida religiosa, unos de carácter individual, diarios, y otros comunes para todos los miembros, fijando la periodicidad de tales actos, como la práctica de los martes en honor de san Antonio, fiestas señaladas para el grupo, días de comunión general, etc. También se contemplaban actos de solidaridad, como asistir a los funerales de hermanos, aplicar sufragios por ellos, tener sensibilidad respecto de los gastos del culto, ayuda a los necesitados, etc.

Una actividad importante era la catequesis. El director de la misma integraba en el grupo de catequistas a los miembros voluntarios de las asociaciones antonianas, para preparar con todos ellos los temas que iban a exponer a los niños en la correspondiente catequesis. Era un medio para que ellos recibieran una adecuada formación religiosa. Por todo ello, apenas llegados a Alcázar, renovaron y revitalizaron la referida Hermandad de San Antonio, bajo el nombre de *Cofradía de San Antonio de Padua*. Las antiguas ordenanzas de la cofradía, del año 1863, fueron corregidas y reglamentadas con el nombre de Reglamento, que aprobó el Ilmo. y Rvmo. Sr. Obispo de Ciudad Real, Dr. Remigio, obispo de Dora, Prior de las Órdenes Militares, el 15 de enero de 1912, donde se especifican sus actividades, objetivos, obligaciones y demás compromisos, "quedando derogadas por el capítulo último del mismo todas las constituciones de esta Cofradía que hasta hoy hayan regido y se opongan al presente Reglamento, que desde esta fecha será el único por el que se deba regir y gobernar la Cofradía"²³.

Entre las primeras noticias que conocemos sobre el centro de la Pía Unión de San Antonio de Alcázar de San Juan está la siguiente nota informativa, firmada por el corresponsal, y dirigida al director del Centro Nacional, en Santiago de Compostela, en la que se dice:

²³ Al final del texto referido, c. XIII del Reglamento, firma, en Alcázar de San Juan, a 10 de enero de 1912, Fr. Fernando Sánchez, *Guardián*. El ejemplar del documento se guarda en AFIO, sign. 117/10.

“La Junta de la Pía Unión informa sobre los cultos realizados este año en el templo de San Francisco con ocasión de las obras importantes llevadas a cabo en el mismo. Del 11 al 19 de junio se celebró la Novena con Gozos, sermón y responsorio. Los cantos corrieron a cargo de un coro de niños del colegio, al que se unieron voces de los conventos de Almagro y de Consuegra. El día 12, domingo, hubo procesión, a la que se invitó a varias Cofradías. Al final de la novena hubo “Salve” y fuegos artificiales, presentados por el acreditado pirotécnico Sr. Chocano. El día de la fiesta ofició de Pontifical el Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo, titular de Bostra, D. Fr. Martín García Alcocer, con orquesta y coro dirigido por D. José Belmonte”. La crónica refiere también los temas de los sermones de cada día y los nombres de los predicadores que los pronunciaron, así como las obras musicales cantadas con sus respectivos autores”²⁴.

En la relación sumarial de la Pía Unión de España al Centro Primario de Roma aparece el centro de Alcázar de San Juan con cero socios inscritos en el año 1907²⁵. La siguiente noticia que hallamos, redactada por el director de la Juventud Antoniana, y fechada el 8 de agosto de 1913, dice así:

“También en La Mancha ha querido Dios que prenda y arraigue, y se haya extendido tanto en pocos años que la Pía Unión de San Antonio llena ya casi estas dilatadas llanuras, y la Juventud Antoniana ha comenzado a germinar, llena de vigor y lozanía. La de Alcázar fue inaugurada el 15 de junio del presente año en nuestra iglesia de San Francisco. Como fruto de las catequesis del Guardián del convento, surgió la Pía Unión con más de 400 socios y, enseguida, la Juventud Antoniana con 13 Coros de 13 jóvenes cada uno, una bien nutrida Infancia Antoniana y algunos Socios Protectores²⁶.

En la relación sumarial correspondiente al año 1913 aparece que se inscribieron en la Pía Unión de San Antonio, de Alcázar, 482 socios²⁷.

Una de las actividades de los frailes, recién instalados en San Francisco, era la de la catequesis dominical a niños; además, daban clases nocturnas para niños y adultos pobres de forma gratuita. En ambas

24 Cf. *El Eco Franciscano*, XXVII (1910) 455, bajo el título “*De Alcázar de San Juan*”. Las obras a que hace referencia deben ser, entre otras, las de la comunicación de las capillas de la iglesia entre sí.

25 *Ibid.*, XXV (1907) 120s. No figura tampoco en la sumarial de 1908, XXVI (1908) 405, ni en las correspondientes a 1910, 1911 y 1912, ni en la lista de socios inscritos ni entre los centros erigidos. Tal vez los directores de los centros locales no fueron demasiado diligentes a la hora de comunicar los datos.

26 *El Eco...* XXX (1913) 603-604.

27 *El Eco...* XXXI (1914) 418. No hay constancia en las sumariales de los años 1914-1916.

actividades colaboraban eficazmente los jóvenes antonianos, algunos de los cuales actuaban como profesores. Se añade a esto que, al comienzo del curso 1909-1910 la provincia franciscana de Castilla crea una escuela primaria, que al año siguiente son ya dos, de nivel distinto, las cuales duraron hasta 1919, fecha en que se estableció en Alcázar el seminario franciscano con la llegada de los seminaristas, procedentes de Belmonte, la mañana del 21 de junio de 1919, y tuvo aquí su sede hasta su clausura en 1931, cuando de nuevo se volvió a abrir la escuela primaria. La existencia de centros de formación marcará la presencia de los franciscanos en Alcázar hasta el cierre de la "Academia Cervantes". A lo dicho hay que añadir el traslado de la imprenta, traída de Almansa en 1913, que imprimió revistas que alcanzaron notable tirada, y llevó a cabo una importante labor apostólica, resultando de interés sus publicaciones para conocer las cosas de la época, hasta que fue cerrada el año 1915 "por autoridad superior", civil. Todas estas cosas hicieron que el convento de Alcázar de San Juan tomara cierta relevancia entre los demás conventos de la provincia, hasta tal punto que se celebraran en él los capítulos provinciales, cada tres años, desde 1914 a 1926.

Un salto grande en el tiempo nos lleva a los años siguientes a la guerra civil, espacio de tiempo del que tenemos menos recuerdos por la destrucción de los libros y archivos conventuales. Sí tenemos ya constancia de los esfuerzos de la Pía Unión y de su colaboración y dedicación entusiasta a las obras varias en la restauración del culto en la iglesia conventual, y su equipamiento, como costear los altares de las Tres Avemarías y el de san Antonio (1949) y, más tarde, con las demás asociaciones, en las nuevas restauraciones que se realizan en la iglesia entre los años 1956-1958: restauración de la torre, machones, tejado y piso, acomodación del presbiterio sobre cinco gradas, balaustrada y altar, con bello sagrario y expositor durante los primeros meses de 1958.

Desde los años 1960, ante la progresiva decadencia de la Juventud Antoniana, la Pía Unión fue asumiendo casi totalmente las actividades desarrolladas por aquella, ocupándose de los preparativos de todo lo referente a la fiesta del santo, tanto en lo que atañe al culto, como en las demás actividades, caritativas y lúdicas, tratando de dar mayor esplendor a la fiesta, incluyendo la "verbena de San Antonio" en la plaza del Altozano, como se verá más adelante con mayor detalle al hablar de la Juventud Antoniana.

En diciembre de 1970 se constituyó una nueva junta directiva, con los siguientes miembros:

Presidente, Feliciano Quintanilla; vicepresidente, Isidro Ortega; secretario, Jesús Prestel; tesorero, Pedro Fernández; vocales: Victoriano Sánchez, Francisco López, Miguel Redondo, Lorenzo Fernández, Miguel Muñoz, Manuel García, Eduardo Montealegre, Vicente Romero y Antonio Ruiz.

El día 1 de junio de 1972 fue bendecida la imagen del santo que pasea en procesión por las calles del pueblo, y es obra del escultor Augusto Ortega, de la escuela sevillana²⁸. El día 15 de junio de 1975 fue transmitida en directo por RTVE la misa en honor de san Antonio. A este fin, la comunidad, con el apoyo de la Pía Unión, comprometió a distintas personalidades, civiles y políticas, para que fuera posible tal evento. El superior del convento, P. Manuel Ortega Lope, escribió cartas al ministro de Información y Turismo, Excmo. Sr. D. León Herrera y Esteban; a D. José Luis de Azcárraga, director general de Ordenación del Turismo, cuya hija, Srta. Elena, fue nombrada reina de las fiestas de Alcázar, ocupando la presidencia de los actos. Las gestiones dieron el fruto esperado. Los gerentes de RTVE designaron un gran equipo técnico para televisar a toda España la misa en honor de san Antonio. El equipo estuvo integrado por el P. Javier de Santiago, SI, como comentarista; el realizador fue D. Miguel García Marín con 30 miembros colaboradores a sus órdenes. Presidió la misa el P. Provincial, Pedro Romero, y concelebraron: D. Juan de Dios Mendoza, párroco de Santa Quiteria; P. Jesús Calles, trinitario; D. Francisco García, coadjutor de Santa Quiteria, y miembros de la fraternidad franciscana. El novenario al santo fue predicado este año por los sacerdotes de la localidad. Actuó como maestro de ceremonias el P. Manuel Ortega y dirigió la parte musical, coro y órgano, el P. Luis Pérez.

El 12 de julio de 1975, en señal de agradecimiento por las gestiones en favor de dicha transmisión, se tuvo en la iglesia la ceremonia solemne de nombramiento de hermano mayor de la Pía Unión de San Antonio e imposición de la "Medalla de San Antonio", por parte de D. Feliciano Quintanilla, presidente de la junta directiva de la Pía Unión, a los referidos señor ministro de Información y Turismo y señor director general de Ordenación del Turismo, y al señor gobernador civil de Ciudad Real, D. Andrés Villalobos Beltrán. Al recibirla, el señor ministro, con tono humorístico, dijo a los cofrades de san Antonio: "Ahora tendré que hacer méritos para ser buen hermano de san Antonio". Los homenajeados firmaron en el libro de actas de la Pía Unión.

Posteriormente, buen número de los miembros de la Pía Unión trabajaron eficazmente como miembros de la comisión constituida el año 1978 para llevar a cabo la importante obra de restauración del templo de San Francisco, consistente en la consolidación de su bóveda y muros, y después, en los trabajos de restauración total del templo (1979-1983). Aportó un donativo para arreglo de la techumbre el año 1979.

28 El libro de actas dice que en abril de 1973 se "acuerda traer nueva imagen de San Antonio". Y el 30 de mayo de 1973 se dice que "se acuerda por este año, y con motivo de la nueva imagen, sacar procesión por última vez, ya que no van suficientes personas acompañando al santo paduano". "La imagen se bendecirá y presentará oficialmente el día del Corpus Christi".

A lo largo de la década se han venido efectuando sucesivos cambios en los miembros de la directiva, hasta que el 24 de abril de 1980 se constituye nueva junta directiva, integrada por:

Presidente, Fernando Urquiola; vicepresidente, Isidro Ortega; secretario, Manuel García; vicesecretario, Jesús Prestel; tesorero, Pedro Fernández; vocales: Miguel Redondo, Ángel Ortega, Miguel Ortiz, Rafael Fernández, López Castellanos, Ángel Ortiz y Eduardo Montealegre.

Me parece oportuno recordar la fecha del 3 de diciembre de 1983, día en que llegó a esta iglesia la imagen del santo, que ahora veneramos y admiramos en su capilla, procedente del santuario de san Pedro de Alcántara, en Arenas de San Pedro (Ávila), adonde había sido llevada de la iglesia parroquial de San Antonio del Retiro, de Madrid, con motivo de las obras de construcción del nuevo templo madrileño. Su destino final ha sido muy digno, por el lugar que ocupa, y por la devoción de los alcazareños a la imagen. Bajo la imagen se colocaron el antiguo altar mayor de la iglesia y las gradas de madera que sirvieron de soporte y realce del Sagrario y Ostensorio previos a la remodelación del presbiterio, que ahora tenemos. La junta directiva contribuyó con 100.000 pesetas a la adquisición de lampadarios para la iglesia.

En diciembre de 1987 fue renovada la junta, quedando constituida por:

Presidente, Isidro Ortega; vicepresidente, López Castellanos; secretario, Manuel García; tesorero, Pedro Fernández; vocales: Miguel Redondo, Miguel Ortiz, Rafael Fernández, Rufino Real, Julio García, Ángel Ortega y Jesús Prestel.

Tenemos una relación de objetos y enseres depositados por la Pía Unión, correspondiente al 10 de octubre de 1995, en la que constan: dos relicarios, dos imágenes de san Antonio, un reclinatorio en forma de media luna, cuatro macetones de madera y dos de hierro, una bandera del santo, un cepillo de madera, una mesa de besa pies, seis candeleros, una cruz de juego de candelero, dos candeleros de bronce, dos columnas y dos ánforas de alabastro, ocho pañitos de hilo, una sabanilla de mesa de altar, un dosel de tela roja y una galería del altar de san Antonio y un dosel de tela roja para el besa pie.

Añado, como punto final, digno de notar, que el año 2011, con motivo de celebrar el Centenario de la Pía Unión, se ha querido dejar constancia de dicha efeméride con algunas acciones de interés, como hacer un recuerdo con la imagen de san Antonio, con la iglesia de San Francisco como fondo, que se regaló a las autoridades y cofradías de la ciudad; la celebración de la Eucaristía en honor del santo, presidida por el Sr. Obispo de Ciudad Real, que llenó el templo; la programación de tres

conciertos de órgano en la misma iglesia, el primero de ellos fue de órgano solo, a cargo del organista Gonzalo Caballero García, con obras de J. S. Bach: *Fantasia y fuga en sol menor*, *Coral (BWV 731)*, *Concierto en la menor*, *Coral (BWV 727)*, *Tocata y fuga en re menor*. Fue una lástima que, por descoordinación en la información y propaganda, asistieran solamente unas 60 personas. El segundo, de órgano y trompeta, a cargo de don Eusebio Fernández-Villacañas (órgano) y de don Amadeo Sánchez López (trompeta), que interpretaron obras de *Händel*, *Frescobaldi*, *Albinoni*, *Viviani*, *Fischer* y *Telemann*, fue seguido con atención por más de 250 personas. El tercero, a cargo de don Samuel Pedro Maíllo de Pablo, con obras de *Cabezón*, *Cabanilles*, *Buxtehude*, *Bach*, *César Franck*, *José María Beobide*, *Manuel Castillo* y *Charles Marie Widor*.

En la actualidad, una junta directiva, muy reducida en número, lleva adelante con mucho interés las actividades tradicionales, cuidando con esmero fomentar el culto y devoción a san Antonio, especialmente con su novenario, procesión y ayuda a necesitados, según las posibilidades. Los programas que se editan con motivo de la fiesta del santo titular, hasta 1983, figuran como quienes dedican los cultos: "PP. Franciscanos, Cofradía de San Antonio, Juventud Antoniana y sus devotos". En junio de 2012, la junta directiva de la Pía Unión de San Antonio de Alcázar de San Juan está formada por las siguientes personas:

Presidente, Antonio Paniagua Muñoz; vicepresidente, Antonio Jesús Camacho Cruz; secretario, Jesús Paniagua Muñoz; vicesecretario, Pedro Utrilla del Rey; tesorero, Pedro Fernández Camacho; vocales: Rafael Fernández Avilés, Antonio Abengózar, Petra Isabel Carrascosa, Miguel Ortiz Morales, Juan Carlos Serrano Muela, Pilar Arias y el consiliario, P. Luis Pérez.

4. La Juventud Antoniana en Alcázar de San Juan.

La Juventud Antoniana de Alcázar de San Juan fue inaugurada el 15 de junio de 1913 en la iglesia de San Francisco, con 13 coros de 13 jóvenes cada uno, una nutrida Infancia Antoniana y algunos socios protectores²⁹. Lo expresa así el director de la Juventud, en escrito fechado

²⁹ *El Eco...XXX* (1913) 603-605. En el número de *El Eco Franciscano* correspondiente a 1917 se dice que "fue inaugurada en 2 de agosto de 1913". Los estatutos generales de la Juventud Antoniana de Alcázar fueron publicados en la tipografía de *El Eco Franciscano* el año 1914, en cuya página 5 vienen las Letras Apostólicas de San Pio X, en las que se alaba a la asociación piadosa titulada Juventud Antoniana y concede indulgencias a los socios; están firmadas por el R. Card. Merry del Val, Secretario de Estado. Fueron aprobados por el obispo de Dora, prior de las cuatro Órdenes Militares, el 10 de julio de 1914. Tienen la licencia del Provincial, Fr. Indalecio Casero, con fecha 16 de julio de 1914, y del Director Nacional de la Juventud Antoniana de España, P. Daniel Devesa, de 14

en Alcázar de San Juan, el 8 de agosto de 1913, dirigido al R. P. director de la Juventud Antoniana Española, en que dice:

“M. R. Padre: Es, indudablemente, un gran consuelo para el corazón que vive de la fe y de celo por la honra y gloria de Dios, ver cómo se desarrolla y crece, día por día, en el Campo Seráfico la semilla fecunda de la devoción a nuestro San Antonio de Padua, y cuán abundantes frutos de bendición vánse recogiendo ya, en la multitud de almas que a diario se alistan en las filas antonianas, para militar bajo la bandera candidísima de “El Santo de todo el mundo”.

También aquí, en La Mancha, M. R. P., ha querido Dios nuestro Señor que prenda y arraigue tan simpática devoción; y ha se extendido tanto en pocos años, que la Pía-Unión de San Antonio llena casi ya estas dilatadas llanuras, y la Juventud Antoniana ha comenzado a germinar en ellas, llena de vigor y lozanía; como de ello son buen ejemplo, las juventudes de Quintanar de la Orden, de Almagro, y la de esta ciudad de Alcázar, *inaugurada solemnemente el día quince de Junio del presente año*, en nuestra iglesia de San Francisco.

Notábase aquí, desde hace mucho tiempo, un movimiento extraordinario de devoción hacia San Antonio, que, encauzado y dirigido, convenientemente, prometía óptimos frutos de fe y de virtud, más necesarios aquí, tal vez, que en ninguna otra parte; y vea, V. R., Padre, que, tras una serie de pláticas catequístico-doctrinales que el R. P. Guardián de este Convento predicara, ordenadas a preparar los ánimos de estos fieles alcazareños, para hacerlos verdaderamente antonianos, surgió, como por ensalmo, la Pía-Unión de San Antonio, con más de 400 Socios, y enseguida, la Juventud Antoniana, con trece Coros, de trece jóvenes cada uno, una bien nutrida Infancia Antoniana, y algunos Socios Protectores. Hízose la expresada inauguración de la Pía-Unión y de la Juventud con la bendición e imposición de las cruces e insignias propias de cada Asociación, y una nutridísima Comunión general. Las Juntas Directivas de Jóvenes quedaron constituidas en la forma siguiente:

Junta Directiva de Varones.- Presidente, Francisco Jiménez; Vice-Presidente, Ramón Hernández; Secretario, Manuel Monedero; Tesorero, Tomás Álvarez; Celador, Fructuoso López; Celador, Salvador Soria.

de agosto de 1914.

Antes tenemos un Decreto de fecha 15 de enero de 1912, firmado por el Dr. Remigio, obispo de Dora, prior de las Ordenes Militares, y con firma de su secretario, Lic. Pedro J. Menchén, por el que se aprueba el reglamento de la Cofradía de San Antonio de Padua, de Alcázar de San Juan, que recoge antiguas ordenanzas del año 1863 de la misma cofradía, establecida en la iglesia de los PP. Franciscanos de Alcázar de San Juan, “corregidas y reglamentadas” con la aprobación del Ilmo. y Rvdmo. Sr. obispo de esta diócesis de Ciudad Real, en 15 de enero de 1912. Este reglamento está publicado en Ciudad Real, Tip. de “*El Pueblo Manchego*”, Libertad, 4.

Junta Directiva de Señoritas.- Presidenta, Doña Ángeles Martín; Vice-Presidenta, María Muñoz; Secretaria, Josefa Hernández; Vice-Secretaria, Orenca Menaut; Tesorera, Elisa Menaut; Celadora, Concepción Marco de Luna; Celadora, Clotilde Menaut.

Propónese esta naciente Juventud fundar, enseguida, como medios de acción social, una Escuela Dominical, para criadas de servicio, y un ropero de San Antonio; sin olvidar los demás fines sociales propios de la Asociación.

Quiera el glorioso San Antonio continuar dispensando su eficaz y valiosa protección a estos manchegos, para que sean dignos paisanos y fieles imitadores de los ilustres y Santos Tomases de Villanueva, Juanes de Ávila, Bautista de la Concepción, y de otros muchos insignes hijos de esta tierra hidalga, que fueron ornamento de la Iglesia, y bienhechores singulares de la Sociedad y de la Patria". El Director de la Juventud.



Juventudes Antonianas de Alcázar de San Juan (Ciudad Real).- Directiva de hombres.



Juventudes Antonianas de Alcázar de San Juan (Ciudad Real).- Directiva de señoritas.

Don Rafael Mazuecos, bajo el título de *Fotografías retrospectivas*, trata de las fiestas de Alcázar y de sus cambios, manifestando su deseo de conocer en qué se ha ganado y en qué se ha perdido. Toma la oportunidad para hablar de los comienzos de la Juventud Antoniana, con consiliario P. Ángel Gallego y darnos fotos de sus Juntas. Dice así:

“La fiesta de San Antonio fue de las más bullangueras del Altozano, de plena localización en el barrio, como San Sebastián en el suyo. La otra fiesta que tuvo en el Altozano su principal localización, aunque era fiesta de todo el pueblo, fue el carnaval de la Pascua, pero lo de San Antonio era sonado desde mucho antes y la víspera con la pólvora, la música y el repicar de Doroteo durante toda la noche y la abundancia de tortas en sartén con chocolate, de efectos drásticos y abundantes salidas de los tocadores a la Mina por la madrugada.

El día de la fiesta era de los de mayor esplendor en la Villa y como consecuencia de aquel entusiasmo y de ese recuerdo que siempre tiene Alcázar cuando se divierte para los necesitados, se creó la Juventud

Antoniana que ese día daba chocolate con torta a los necesitados que acudían a las escuelas y pareciéndoles poco, la citada juventud organizaba tómbolas en el corral del Conde y otros actos para acreditar con obras su espíritu caritativo. En la casa del Record actual tenían un obrador donde las mozas confeccionaban prendas de vestir que se repartían el día de la fiesta. Ramiro, el del Banco, fue por entonces su presidente y la chica de Julio Carrero, la presidenta³⁰.



Junta fundadora. De arriba abajo y de izquierda a derecha: Fortunata Marchante, la segunda no se ha podido identificar, tercera Josefa Monedero, Dolores Chocano "la de Tururú", Concha Sánchez, la hermana de Sócrates, Angelita Meco, La Peiná, Pilar Paniagua, Eloísa Chavarría, Ignacia Escribano, Paca Comino, Julia Manzanero y Angelilla Meco.

30 Rafael Mazuecos, *Hombres, lugares y cosas de La Mancha*, fasc. XLI, pp. 6-7.



Junta fundadora. De arriba abajo y de izquierda a derecha: Milagros Gutiérrez, Paca Comino, Trígida Cano, Llanos Espadero, Conchita López Palmero, Luisa Manzaneque, Silvana Quintanilla, Amparito Arroyo y María Castellanos.

Desde sus comienzos la Juventud Antoniana centró su actividad en torno al culto de san Antonio y el cultivo de la piedad cristiana por los medios marcados en los estatutos: participación en la Eucaristía de los martes, prestación de ayuda a los pobres, por lo general al finalizar la misa (bolsas con alimentos, canastillas con ropa y alimentos para niños necesitados, juguetes, etc.); realización de actos diversos para recaudar fondos... Así, una información del año 1914 refiere una serie de actividades de la Juventud Antoniana de Alcázar en los siguientes términos:

El 6 de enero dio una velada cómico-lírica, con el fin de recaudar fondos e inaugurar el Ropero de San Antonio, acudiendo al salón de actos lo más distinguido de la población, quedando todos gratamente impresionados por la representación. Tres niños, de 11 y 13 años, dirigidos por el joven Abundio Cirujano, comenzaron la velada

con un "Mitin Infantil". Intervinieron Ignacio Valdés, Antonio Márquez y Ramón Fernández, arrancando nutridos aplausos de la concurrencia. Nota muy simpática fue la que dieron las señoritas Paula Carrascosa, Margarita Fernández, Concepción Blanco, Josefa Hernández y Carmen Camacho, las dos primeras recitando poesías, y las últimas cantando dos preciosos zorcos, acompañados al piano por Concepción Blanco, que interpretó armonías de "La Gioconda". La segunda parte consistió en un juguete cómico, titulado "Los dos Poetas", por los niños Abundio Cirujano y Salvador Soria. La tercera parte fue la zarzuela "Almas en pena", que fue muy aplaudida por el público. Firma la Nota *Un Antoniano*³¹.

Conocemos otra noticia que muestra con claridad los comienzos brillantes del centro antoniano de Alcázar, que sin contar todavía con un año de existencia, iba dando pruebas de un futuro prometedor por el celo de sus miembros, pues contaba con 16 coros de jóvenes, 13 de mujeres y 3 de varones, según nota del 15 de abril de 1914, siendo su Director el P. Ángel Gallego. La nota referida dice así:

"En la primera junta celebrada se acordó tener la Misa de comunión general y ejercicios piadosos en honor de San Antonio el cuarto domingo de cada mes, como así se viene haciendo con grande concurrencia de socios y de otras personas piadosas.

Los asociados, además de dedicarse a promover la piedad mediante el ejemplo y la palabra, han establecido el Roperio de San Antonio para los pobres, a cargo de la sección de señoritas, y la propaganda de las buenas lecturas y represión de las malas en que se ocupan con grande éxito los hombres.

El día 22 de febrero celebró la Juventud Antoniana la función anual en honor de su santo Patrono, y en ella, conforme a los deseos del Sumo Pontífice, tomaron parte activa los Antonianos cantando una hermosa Misa y otras composiciones musicales con exquisito gusto y aplauso del pueblo.

En Junta de la sección de varones se acordó dar conferencias científico-religiosas con la frecuencia que se pueda y se crea conveniente, quedando habilitado para esto el salón escuela de los PP. Franciscanos, mientras la Asociación no cuente con local propio, como es su vivísimo deseo.

Por último, se ha dado una gran velada cómico-lírica, en la que tomaron parte los Antonianos de uno y otro sexo. El resultado superó con mucho a las esperanzas, y los ingresos se aplicaron a confeccionar la bandera de la Asociación y a socorrer a los pobres enfermos y encarcelados.

Como ven por este sencillo relato nuestros lectores, mucho se puede esperar de tan brillantes comienzos³².

31 *El Eco Franciscano*, XXXI (1914) 90-91.

32 *El Eco Franciscano*, XXXI (1914) 278-279.



Directiva de señoritas.



Directiva de varones.

Por una noticia de agosto de 1917 podemos hacernos idea de cómo era la forma de vida de los jóvenes antonianos, su forma de celebrar la festividad de san Antonio. Dice así:

“Por la mañana, a las siete y media, se acercaron a la Mesa Eucarística más de 300 jóvenes antonianos, quienes trabajan incansablemente por la prosperidad de la Asociación, haciendo múltiples obras de caridad a favor de los menesterosos. A las diez se dijo Misa solemne, cantada por un nutrido grupo de señoritas..., que escuchaba cómo San Antonio trabajó durante toda su vida por la salvación de las almas. A continuación de la Misa y en la misma puerta de la iglesia de San Francisco, la Junta Directiva y las Celadoras de la Juventud repartieron limosnas consistentes en pan, arroz, bacalao y patatas a 35 pobres de la población. También el novenario ha resultado espléndido y concurridísimo, con la iglesia llena todas las tardes de devotos y simpatizantes de San Antonio. Predicaron los Padres José Moya, Ángel Gallego y Mariano Montero”³³.

En un “Estado actual de la Juventud Antoniana en España” correspondiente a 1917, la Juventud Antoniana de Alcázar, inaugurada el 2 de agosto de 1913, aparece con: 25 socios protectores, 225 numerarios, 6 aspirantes³⁴. En la relación sobre la Juventud Antoniana correspondiente a 1917, la de Alcázar ofrece estos datos: 65 socios protectores, 132 numerarios y 78 aspirantes. Entre sus actividades se citan: roperillo, canastilla, 227 prendas de vestir. El mismo número de socios, en las tres clases, aparece en la relación de 1919, que corresponde a 1918³⁵.

Nacida como instrumento de apostolado religioso y de acción caritativo-social, que siempre la caracterizará, la asociación alcanzó en breve el número de 200 socios, en sus secciones de varones y mujeres. El periodista don Emilio Paniagua, en sus inéditas *Efemérides*, refiere que el año 1922, la Juventud Antoniana realizó una tómbola benéfica para el ropero antoniano,

“en el amplio corral del Sr. Conde de Cabezuelos, con apertura en la noche de hoy, y continuada al día siguiente, domingo, en la que el gran número de regalos abillantó el resultado económico de la fiesta, además de la iluminación, puestos de refrescos y otras armonías, contribuyeron al conjunto de las dos lucidas jornadas”³⁶.

33 *Ibid.*, XXXIV (1917) 369-370.

34 *Ibid.*, XXXIV (1917) 222.

35 *Ibid.*, XXXVI (1919) 285; cf. *El Eco Franciscano*, XXXV (1918) da la relación sumarial de 1917.

36 Emilio Paniagua, *Efemérides*, inédita, año 1922, fecha 19 de agosto.

Tenemos una relación de los establecimientos benéficos que sostenía la Juventud Antoniana de Alcázar de San Juan, firmada por la alcaldía de Alcázar, en la que se dice:

La Sección de varones de este centro tiene establecida una escuela gratuita de obreros, regentada por el P. Patricio Botija, profesor del Colegio Seráfico y Director de dicha Asociación, y en la que cooperan como profesores varios miembros de la Directiva. Está dividida en dos secciones, una de niños, que se instruyen en las primeras letras, y otra de adultos que reciben la educación religioso-científica conveniente a su oficio y estado. En el presente año hay matriculados 86 niños y 78 adultos, que dan un total de 164 alumnos. Está dotada del material conveniente, y tiene, para ilustración y recreo de los asociados, una Biblioteca, formada con 213 vol.

La Sección de Srtas. sostiene con su caritativa labor y con las limosnas que recauda el "Obrador Antoniano de Caridad", cuyo único fin es vestir al desnudo. Todos los años se hacen dos repartos generales de ropas, uno para Pascua de Navidad y otro para la Fiesta de la Asociación. En particular se socorre a los necesitados que lo necesitan. Por término medio se distribuyen todos los años 150 piezas de ropa así interior como exterior. Este año pasado se socorrió a los reclusos del Partido con colchones y ropa interior por valor de 300 ptas., y a los soldados de Marruecos por valor de 575 ptas. Además se reparten todos los años 6 canastillas a otros tantos niños pobres, siendo madrina de pila una de las Srtas. de la Junta y sufragando todos los demás gastos.

En fe de lo cual firmamos la presente en Alcázar de San Juan, a diez días del mes de febrero de mil novecientos veinticuatro. (Siguen con sus nombres las firmas de Presidente, Vicepresidente, Vocal, Celador Mayor, Vicetesorero, Secretario, y de Patricio Flores, Vocal, y el Vº Bº del Alcalde, Pablo López)³⁷.

De la misma fecha, y en el mismo lugar, tenemos otro asiento de una relación autorizada de los valores que posee la Juventud Antoniana de Alcázar de San Juan, firmada por los mismos, que refiere:

Bandera de la Asociación, valuada en	375
Imágen del Sto. Patrono, valuada en	200
11 Capillas de la Visita Domiciliaria, valuadas en	440
Biblioteca y estantería, valuadas en	4.230
Administra en usufructo un salón destinado a la enseñanza gratuita de obreros, valuado en	12.400

³⁷ Documento fotocopiado de AFIO, sig. 347/2-6, en el que aparece el sello de Ayuntamiento Constitucional de Alcázar de San Juan.

Material de escuela, valuado en	2.520
Administra también en usufructo otro salón destinado para "Obrador de Caridad" donde se confecciona ropa para los pobles, valuado en	6.500
Material de dicho "Obrador", valuado en	423
En ropa confeccionada para pobles	515
En metálico	1.426, 75
Total	29.029,75



Juventudes Antonianas, año 1929.

Costeó un valioso Vía Crucis gótico, que se colocó en la iglesia conventual, bendecido el Domingo de Ramos de 1931. Participaba también activamente en la proyección pastoral y litúrgica de la comunidad de San Francisco, colaborando con la Cofradía de San Antonio, solemnizando de manera particular la parte musical de los cultos durante la novena y fiesta de su patrono san Antonio de Padua con los coros de jóvenes y de niños, que dirigía el P. Santiago Biezma³⁸. Por aquellas fechas, la sección

38 Cf. *El Convento de San Francisco...*, 234-235. Se pueden seguir estas y otras noticias semejantes hasta 1936 en la revista *Cruzada Seráfica*: marzo-abril 1931, 26; diciembre de 1931, 26; junio 1932, 181-183; julio 1932, 218; mayo 1935, 121. Cf. Relación de los establecimientos benéficos que sostiene la Juven-

de mujeres sostenía con su labor y con las limosnas que recaudaba un *Obrador Antoniano de Caridad*, con sede en la casa de la familia Gómez-Comino, cercana al convento, cuyo fin era “vestir al desnudo”, donde se confeccionaban prendas de vestir para los necesitados, vecinos y transeúntes, que repartían dos veces cada año, por Pascua de Navidad y por la fiesta de la asociación, según queda dicho y confirmado con los documentos arriba mencionados. Con el paso del tiempo, fue ampliando el campo de su acción social, sostenida y animada por los miembros de la comunidad franciscana, en la enseñanza nocturna, ropero, biblioteca, grupo de teatro, rondalla, equipo de fútbol³⁹, coro musical, dirigido por el P. Laurencio Alday; finalmente, desde marzo de 1935, se abrió en la casa de la familia Rubio, también cercana al convento, un *comedor antoniano*, que a diario daba comida a un nutrido grupo de mendigos e indigentes, víctimas del paro laboral de la época. Gran parte de los miembros de la Juventud Antoniana formaban parte de la Tercera Orden Franciscana, donde hallaban su proyección socio-caritativa.

Los locales donde la Juventud Antoniana había establecido su biblioteca, escuelas de obreros y el salón dedicado a obrador antoniano de caridad, “reunían las condiciones necesarias al objeto a que se destinan”, según documento abajo citado⁴⁰.

Finalizada la guerra civil española, la Juventud Antoniana dedicó sus esfuerzos en la ayuda a los frailes franciscanos en la rehabilitación de la iglesia y de su equipamiento. La Juventud y la Cofradía de San Antonio, bajo la dirección del P. Atanasio Herrera, adquirieron el año 1940 una imagen de su titular con el dinero obtenido a base de rifas, suscripciones, mesas petitorias, representaciones teatrales, etc.⁴¹. De este hecho ha

tud Antoniana de Alcázar de San Juan, según nota del Ayuntamiento Constitucional de Alcázar de San Juan.

39 La Tesela dedicada a la historia del fútbol en Alcázar, escrita por Santiago Ramírez Benito, Sandra Octavio Castellanos y Enrique Fuentes Ortega, habla de un equipo de fútbol alcázareño, que se llamaba Juventud Antoniana, allá por la década de los años 20 del siglo pasado, equipo de aficionados, que darán paso a clubes de estructura más compleja. El club antoniano vestía camiseta blanquiazul y pantalón azul. Cf. Tesela nº 35 del Patronato Municipal de Cultura, Alcázar de San Juan 2009, pp. 8-9.

40 Así lo certifica y firma don Martín de Abbad y García, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, de la Compañía de Ferrocarriles de “M.Z.A.”, Alférez de Artillería (E.C.), en Ciudad Real, el 10 de febrero de 1924. AFIO sig. 347/2-6.

41 Esta imagen, según consta por el documento firmado el 13 de junio de 1972, fue donada “generosamente y a perpetuidad” por la comunidad y la cofradía a la familia de Santiago Mariano Muñoz Ortega y a sus legítimos herederos para mantenerla en un lugar y con la estima que corresponde a objeto sagrado y venerado públicamente. El documento describe dicha imagen. Fue sustituida por otra nueva en talla, del escultor Augusto Ortega Bru, en Madrid. Ésta, a su

dejado constancia el periodista don Emilio Paniagua, que escribe en los siguientes términos:

“Con un año de retraso, por lo que fue la última en celebrar, después de la guerra civil, esta fiesta de San Antonio de Padua, fue traída la nueva imagen del Santo Milagroso, patrono de la juventud y de los noviazgos. Eran las altas horas de la noche, pero llevaderas en verano, y depositada en la sacristía provincial de San Francisco, acudiendo muchos fieles a contemplarla, y en particular toda barriada del Altozano, que tenían muchos deseos, de recobrar su fiesta. Fue construida por el escultor valenciano, Don José Cortina, que entonces residía en Moral de Calatrava. Y los trabajos para su adquisición los llevó a cabo el superior accidental, R. P. Atanasio Herrera. Al día siguiente fue bendecida, y de hecho, comenzó el novenario solemne. El transporte se hizo en la camioneta de los industriales cercanos, familia Paniagua. Y un detalle curioso era que de los tres angelillos que decoraban la peana, los dos laterales eran rostros imaginados. Pero el del centro era el retrato de su nieto, del escultor”⁴².

En otra efeméride, titulada *Beneficio teatral para la Juventud Antoniana*, refiere cómo los grupos juveniles antonianos -Cofradía y Juventud- se las ingeniaron para recaudar los fondos necesarios para dotar a la iglesia de San Francisco de una imagen del santo paduano. Las suscripciones, peticiones y donativos no alcanzaban lo que pedía el prepuesto: 4.000 pesetas. Alguien sugirió entonces recurrir a la Peña Alcazareña (la desaparecida Agrupación Artística Alcazareña, de abolengo teatral) como medio para solucionar el problema por medio de alguna función. Accedieron a ello los directores del grupo, Felipe Rojano y Conrado Romero, que montaron el sainete lírico titulado “Don Quintín el Amargao” o “Quien siembra vientos”, original de Arniches y Estremera, y musicalizado por el maestro Guerrero. La representación fue en el teatro denominado Moderno, y los papeles principales corrieron a cargo de Paquita Cruz, Luisa Lillo, Dominga Flores y Elisa Perales, por parte femenina. “Y por el género feo”, Conrado Romero, Felipe Rojano, Emilio Lillo, Camilo Leal, Francisco Bautista, Emilio Paniagua y Gregorio Perales. Además de un nutrido complemento de coros, en cuanto a segadores, horteras, modistillas y otros papeles secundarios. Con esta recaudación y la obtenida semanas antes en un partido de fútbol, en cuya organización también tuvieron mucho que bregar los elementos de la Peña, se hizo el grueso de la cantidad; traer la imagen y restablecer el culto en la iglesia de San Francisco⁴³.

vez, será sustituida por la que está ahora en el altar, en diciembre de 1987, procedente de Arenas de San Pedro y que fue originariamente construida para la iglesia de San Antonio, de Madrid, C/ Duque de Sesto, 7.

42 Emilio Paniagua, *Efemérides*, inédita, 27 de junio de 1940.

43 Ib., *Efemérides*, 11 de junio de 1940.

El año 1941 la Juventud regaló un “belén” y una imagen de san José. Vivió unos años de gran pujanza, con muchos asociados en sus filas, tanto en la rama masculina como en la femenina. Ejerció la actividad caritativa ayudando a los pobres, de diversas maneras, particularmente en tiempos de Navidad y por la fiesta de San Antonio.

Ante la decadencia que comenzaba a experimentar, tanto en número de asociados como en el orden de las actividades, por mayo del 1959, el P. Cipriano Taboada acometió su reorganización nombrando nueva junta de la Juventud Antoniana, compuesta por 22 señoritas, llegando entonces a superar los 500 socios en su grupo femenino⁴⁴. Algo semejante intentó con los jóvenes y hombres. Fue costumbre de entonces ofrecer, con ocasión de la fiesta del santo, el desayuno a 13 niños y niñas de primera comunión, y la comida a 13 mujeres pobres, que servían las señoritas antonianas (años 1960-1968).

La fiesta de San Antonio, en Alcázar de San Juan, tuvo el 1960 brillantez y esplendor, que “era cosa por descontada”, dice el periódico LANZA, sábado, 25 de junio. El corresponsal, más que relatar lo sucedido, dice que ha preferido “resaltar el por qué de su justificación y lógica resultante”. Exalta, en primer lugar, la actividad del P. Cipriano Taboada, consiliario de la cofradía, su primordial ejecución de tantos aciertos para impulsar a la misma, en dos años, entusiasta y dinámico, que ha animado a la gente del Altozano, pequeños y grandes, con la verbena, reiniciada, y la sección de fuegos artificiales. La Juventud Antoniana ha trabajado al límite: desde las siete de la mañana preparando la chocolatada para los niños de primera comunión; a las tres de la tarde terminaban de servir la comida a los pobres; a las cuatro, adorno de la carroza, vistosa y relumbrante; el adorno del altar, por tres veces durante la novena; y otras cosas, hasta la medianoche, recogiendo los rastros desprendidos del adorno floral en la carroza. Predicó la novena el P. Carlos Sáez Peretó, dejando en Alcázar un hito indeleble entre los oyentes, que llenaban la iglesia. Se repartieron 300 piezas de pan y cerca de un centenar de bolsas. Así se expresa el Corresponsal⁴⁵.

44 El año 1960 contaba la Juventud Antoniana con cinco grupos femeninos. Su junta directiva, el año 1961, estaba integrada por: Presidenta de honor, Dolores de Miguel Zaragoza; presidenta: Marcela Aparicio de Dios; vicepresidente: Pilar Roperio Paniagua; secretaria: María Dolores Castillo Hernández; vicesecretaria: Laurita Huertas Candelas; tesorera: Conchita Quintanilla Arroyo; vicetesorera: Pilar Angora Vela; celadoras mayores: Etelvina García Carpio, Rosa de Miguel Zaragoza, Rosina Pradillo Lara, Amalia Gallego Lara; vocales consejeras: Luisa Mínguez Castellanos, Obdulia Camacho Velasco, Isabel Cárdenas Paniagua, Antonia Fernández Bautista, Rosario Gutiérrez Castellanos, Conchita Reguillo, María Llanos Espadero y Espadero, Enriqueta Espadero Cervelló, Isabel María Santiago Campo, Milagros de la Cruz Navarro, Felicita Inés Díaz-Miguel Huertas, Nery González Alamos, Consuelo Ruiz Paniagua, July Marchante Carrazoni, Juanita Lozano Poveda, María del Pilar Santos Mata. (cf. Crónica conventual).

45 Periódico LANZA, sábado, 25 de junio de 1960, p. 10.

El 19 de agosto de 1961, en la plaza de toros de Alcázar, a las 10´30 de la noche, tuvo lugar la inauguración de los festejos nocturnos con un magno Festival de la Canción, patrocinado por la Juventud Antoniana, a beneficio de los pobres de san Antonio, con este cartel:

Mari Hermi Arellano (La Voz de Oro de la Mancha), Antoñita Escribano (primer premio local), Joselito de la Mancha (La revelación de Campo de Criptana), Cantinflas (el auténtico imitador), Quinteto Alcázar (formidables músicos), Sección Femenina de Juventudes, Mary Monreal, aclamada y querida estrella alcazoleña, Mary Salazar (genial tonadillera), Eusebio Monreal (formidable cómico), Jesús Pérez (artífice del cante grande), Jesús Mazuecos (el poeta flamenco), Enrique El Sevillano (As del flamenco, estilista inimitable de la canción andaluza en teatro, radio y televisión), con la intervención de la Orquesta IBERIA⁴⁶.

Un capítulo que merece ser resaltado es el de la labor catequética que desarrolló durante largos años con los niños en la iglesia y locales del convento, ayudando al sacerdote encargado de ella y a las mujeres de la Tercera Orden, que eran responsables más directas de este campo. Recibían catequesis semanalmente, los domingos, unos 200 niños y niñas, dirigidos por 15 catequistas, que el año 1963 habían descendido a 50 niños y 6 catequistas. Unos años después, viene una nueva directiva, que propone nuevas iniciativas, y en unión con la Juventud Antoniana femenina quieren salir de la inercia en que se hallaban y renovarse de manera digna. En torno a la fiesta se hacen más subastas y regalos que en años anteriores, y alcanzan los 100 niños en la catequesis, que comienzan a cantar en la misa dominical de las 11, y acompañan al santo en la procesión del 1967 unos 129 niños. Así siguen las cosas, poco más o menos, hasta la década de los años 70, cuando, a finales de la misma, inició su decadencia y tuvo que ocupar su espacio la Pía Unión de San Antonio, gestionando el Pan de los Pobres de San Antonio⁴⁷, como continúa haciendo todavía hoy.

Una relación del año 1944 presenta un estado de 116 centros autorizados, con unos 10.000 socios. El esplendor de los movimientos apostólicos tuvo lugar, entre los franciscanos, allá por las décadas de los 50 y 60, con mayor vitalidad en unas zonas geográficas que en otras, y ya a finales de los años 60 se perciben claras señales de decadencia, de modo que en abril de 1970 los ministros provinciales de España suprimen los directores nacionales de las Juventudes Antonianas. Es de justicia dejar claro que a lo largo de su existencia han desarrollado una importante actividad benéfico-social en torno al Pan de los Pobres, repartiendo lo recaudado en el cepillo, con roperos, comedores sociales para pobres y necesitados, cooperando

46 Cartel impreso en Imp. Castellanos, de Alcázar. AFIO sig. 186/ 17-2.

47 Cf. *El Convento de San Francisco...*, 262.272.286.

en las catequesis de primeras comuniones y juveniles de los conventos y parroquias, y con variadas actividades culturales, artísticas (teatro y música), deportivas y lúdicas. Hay que decir también que cubrieron con dignidad un espacio que más tarde ocupará Cáritas, con la que se federó para realizar una "acción comprensiva y amigable, sin perder su autonomía particular". Tal alianza, sin embargo, no resultó favorable a la Asociación Antoniana, significando más bien su inminente desaparición.

Por esas fechas, la dirección nacional comienza a decaer, como prueban las actas de los ministros provinciales, que en sus reuniones observan con atención la evolución de los hechos, constatando que cada vez es más independiente la vida de cada uno de los centros, y menos regular en los conventos, provincias y regiones. Con la llegada del Concilio Vaticano II todas estas instituciones de corte piadoso y tradicional comenzaron a declinar y a desaparecer, aunque algunos centros conservaron una cierta vitalidad hasta bastantes años después. En el libro registro de asociadas a la Juventud Antoniana de Alcázar, correspondiente a 1970, aparece la cifra de 202 socias; pero es un listado en que están integradas personas ya mayores, incluso algunas ya difuntas, y la mayoría pertenecientes a la Tercera Orden, y miembros también de otras cofradías o movimientos.

La urgencia de la renovación interna, promovida por el Concilio, no apagó los intentos de probar formas nuevas y experiencias de vida y de acción apostólica (movimientos juveniles, carismáticos, de matrimonios y familia), en definitiva una acción pastoral parroquial más orgánica y de conjunto, incorporada a la pastoral diocesana, con nuevas técnicas y especialización. Por entonces, la Tercera Orden Franciscana, había comenzado a practicar unos cursillos de fraternidad, o de mentalización franciscana, como medio apto para la realización de la renovación postconciliar, con participación de frailes interesados en conocer mejor la Orden Tercera. Lo cual condujo a orientar el trabajo pastoral con los jóvenes a la promoción de una juventud específicamente franciscana, como medio de potenciar el carisma franciscano con preferencia a otras opciones, a la que se denominó Juventud Franciscana (JUFRA), a cuyo fin se nombró director nacional de juventudes franciscanas existentes en España al P. Leonardo Bernabeu el año 1966, entre ellas evidentemente la juventud antoniana, muchos de cuyos asociados se integraron en la JUFRA, a la que se dotó de unas bases el año 1967, y un ideario, para organizar la vida y actividades de los jóvenes franciscanos en Madrid, como fase previa a su incorporación a la Orden Franciscana Seglar. El movimiento JUFRA celebró 14 congresos nacionales entre 1968-1994 Ya no surgió más una acción conjunta y organizada para estos fines, a excepción del apostolado parroquial⁴⁸.

48 Luis Pérez, *XXV aniversario de la Conferencia de Ministros Provinciales de Espa-*

Por fin, por cuanto se refiere a Alcázar, recoger que un grupo de jóvenes antonianas, que ayudaban a la Tercera Orden Franciscana en la catequesis de niños y niñas, fue el germen del Coro de San Francisco en el curso 1968-1969, al que se agregaron otras jóvenes, alumnas del Colegio de la Sagrada Familia, donde ese mismo curso el P. Luis Pérez comenzó a ejercer como profesor titular de Letras en Bachillerato y Magisterio, y recibió en encargo de dirigir el coro del centro para las festividades y fiestas del mismo. Este coro del colegio compitió en varios concursos de villancicos en la localidad y fuera de ella, como en Cuenca, obteniendo algunos premios. Una vez formado el Coro de San Francisco, ensayábamos los sábados por la tarde y cantábamos en la misa principal de la mañana en los días festivos. Su única gratificación era un día de excursión a distintas ciudades de España. A él acabaron uniéndose jóvenes cantores del coro parroquial de Santa Quiteria al quedarse sin director, más otros pertenecientes a Coros y Danzas sindicales y de otras procedencias. Al ser destinado el P. Luis a Madrid, en septiembre de 1979, se hizo cargo del Coro de San Francisco el joven Jesús Guzmán, que con acierto lo dirige hasta hoy.

ña y Portugal, Madrid 1994, 70-79; *Ib.*, *XXII Semana Interprovincial de CONFRES*, 1994, 18-19.

NORMAS DE PUBLICACIÓN

La revista TESELA es una producción del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan cuyo objetivo es recoger trabajos referidos a los aspectos de estudio, investigación y creación que se puedan presentar con el denominador común de Alcázar de San Juan y de acuerdo a las siguientes normas:

- 1.** En sus páginas se publicarán los trabajos presentados a tal efecto que estudie su Consejo de Redacción.
- 2.** Los trabajos serán generalmente inéditos. También se podrán presentar trabajos no inéditos que se hayan difundido en canales ajenos a la ciudad.
- 3.** En el caso de trabajos de estudios o investigación, tendrán un enfoque científico (presentación de la hipótesis, examen crítico, estado de la cuestión y apoyo bibliográfico y documental).
- 4.** La extensión máxima de los trabajos será de 20 folios, se presentarán escritos a doble espacio por una cara en Times New Roman a tamaño 12 y se acompañarán con un soporte informático donde estará almacenado en formato Word.
- 5.** En el caso de haber ilustraciones serán siempre en dibujo de línea, presentándolas cada una de ellas como archivos independientes a parte de tenerlas colocadas en su lugar correspondiente y con su pie dentro del documento Word citado en el punto 4.
- 7.** Los autores de los trabajos seleccionados para publicar en esta revista harán la primera corrección de las pruebas de composición.
- 8.** Los autores que presenten trabajos para su publicación aceptarán las condiciones de estas normas y entregarán sus trabajos de manera gratuita, percibiendo como derechos de autor 30 ejemplares.
- 9.** Cualquier otro tema relacionado con la publicación es materia de la Junta Rectora del Patronato Municipal de Cultura de Alcázar de San Juan, que se asesorará del Consejo de Redacción de la revista.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director: José Fernando Sánchez Ruiz

Jefe de Redacción: Edmundo Comino Atienza

Redacción: José Luis Mata Burgos

Justo Ponce Solera

María Teresa González Ramírez

Maquetación: M^a Estrella Cobo Andrés

NÚMEROS PUBLICADOS

1. Las estaciones de mi estación, José Luis Mata Burgos
2. Premio de Poesía de la Federación de Asociaciones de Vecinos, (Años 1991-1995)
3. Consideraciones sobre la villa romana de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Carmen García Bueno
4. Suite de la casa en el campo, Amador Palacios
5. La antigua ermita ya desaparecida de Santa Ana, de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), Rafael Rodríguez-Moñino Soriano
6. El ferrocarril dentro del casco urbano. El modelo de adecuación de Alcázar de San Juan (1850-1936), José Angel Gallego Palomares
7. La Mancha de Cervantes: evolución en el tiempo, Julián Plaza Sánchez
8. La arquitectura modernista en los pueblos de la Ruta Central del Quijote (Apuntes para su estudio), Ricardo Muñoz Fajardo
9. El Motín//correo 021: Parada Accidental (Cuentos Históricos), Mariano Velasco Lizcano
10. Bosque de niebla y Ricino para el amanecer (poesía), Antonio Fernández Molina.
11. Premios de Poesía de la FAVA. Dibujos de Ángel Vaquero.
12. La ruta de Don Quijote... y Azorín, Mariano Velasco Lizcano. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
13. Las vías de la modernización. Ferrocarril, economía y sociedad en la Mancha, 1850-1936. José Ángel Gallego Palomares.
14. Alcázar de San Juan: Cooperativismo 1900-1950. (La Equidad, La Alcazareña, La Benéfica, La Confianza, La Esperanza, La Popular, La Unión). Francisco José Atienza Santiago y Barbara Sánchez Coca.
15. La historia evangélica de la comarca de Alcázar de San Juan (Siglos XVI-XXI). José Moreno Berrocal. Dibujo de portada de Ángel Vaquero.
16. Evolución demográfica de Alcázar de San Juan 1857-1998. Soraya Sánchez Valverde.
17. Hombres y documentos del pensamiento en Alcázar de San Juan (1857-1998). Santiago Arroyo Serrano.
18. Alcázar de San Juan. Trágicos años 30. Sombríos años 40. Teófilo Zarceño Domínguez.
19. Alcázar de San Juan en guerra, 1936. La ruptura revolucionaria del campo tranquilo. Jose Ángel Gallego Palomares.
20. República y guerra civil en la Mancha de Ciudad Real (I). Los años republicanos. Bienio progresista 1931-1933. Apuntes sobre Alcázar de San Juan. Mariano Velasco Lizcano.
21. Colectividades en Alcázar de San Juan. Francisco José Atienza Santiago.
22. La política educativa de la Segunda República en Alcázar de San Juan: El Instituto de "La Covadonga". M^a. Teresa González Ramírez, M^a. Nieves Molina Ajenjo y Jesús Simancas Cortés.
23. Dos modelos de conflictividad social en Alcázar de San Juan durante la II República: La huelga de la siega y la revolución de octubre de 1934. Carlos Fernández-Pacheco Sánchez Gil y Concepción Moya García.
24. Las actas municipales durante la alcaldía de Domingo Llorca Server. Alcázar de San Juan. (Abril 1936-febrero de 1938). Miguel Ángel Martínez Cortés.
25. Violencia y guerra civil en la comarca de Alcázar de San Juan (1936-1943). Damián A. González Madrid.
26. Cartas Republicanas. Felipe Molina Carrión.
27. Comportamientos de la mujer alcazareña (1900-1950). Perspectiva histórica. Irene Paniagua Barrilero.
28. La violencia como factor político: revolución y contrarrevolución. José Ángel Gallego Palomares.

29. Un punto estratégico en la defensa de Madrid. Alcázar de San Juan 1936-1939. Felipe Molina Carrión.
 30. La Biblia y el Quijote. José Moreno Berrocal.
 31. El Camarín de la Virgen del Rosario de Santa María la Mayor de Alcázar de San Juan: un estudio iconográfico y antropológico. Ana Belén Chavarrías Abengózar.
 32. Cruce de Caminos (2005-2007). Baudilio Vaquero Pozo.
 33. Certamen Literario de la FAVA (del XI al XV.).
 34. Patrimonio geológico y paleontológico de Alcázar de San Juan. Carriondo Sánchez, J.F., Sánchez Zarca, M.T. y Vaquero A.
 35. Apuntes para una historia del fútbol en Alcázar de San Juan I (Instalaciones deportivas). Enrique Fuentes, Sandra Octavio y Santiago Ramírez.
 36. Apuntes para una historia del fútbol en Alcázar de San Juan II (Personajes). Enrique Fuentes, Sandra Octavio y Santiago Ramírez.
 37. Caminos y Quinterías. Del Término Municipal de Alcázar de San Juan (La Mancha). Julián Bustamante Vela.
 38. Religiosidad Popular: Capillas domiciliarias. M^a José Manzanares y Rosario Vela.
 39. El Corral o Casa de Comedias de Alcázar de San Juan. Concepción Moya García y Carlos Fernández-Pacheco Sánchez-Gil.
 40. El consejo real en lucha contra la langosta: El caso de Alcázar de San Juan (1617-1620).
 41. En recuerdo de Rafael Mazuecos.
 42. Las Coplas de Fulgencia Monreal. Alba Sanchez-Mateos, Miriam Monreal Román y Sara Fermín Monreal.
 43. La Ermita de San Lorenzo de la Alameda de Cervera (notas históricas). Francisco José Atienza Santiago y María del Pilar Sánchez-Mateos Lizcano.
 44. Certamen Literario de la FAVA. Del XVI al XX (2007-2011).
 45. X Congreso de la Asociación de Escritores de Castilla La Mancha. Alcázar de San Juan, 30 de abril de 2011.
 46. Estudio de usuarios de la Biblioteca Pública Municipal de Alcázar de San Juan. Noelia Campo Fernández y José Fernando Sánchez Ruiz.
 47. La natación en Alcázar de San Juan: apuntes históricos. Rebeca Camacho Carpio y María Pilar Valverde Jiménez.
-